



## Lección 4

### “Jesucristo—Señor y Salvador”

Apologetics Press Curso Introductorio por Correspondencia de Evidencias Cristianas  
Bert Thompson, Ph.D. y Eric Lyons, M.Min.

# JESUCRISTO—SEÑOR Y SALVADOR

**E**l martes, antes de la crucifixión de Cristo del siguiente viernes, Jesús se comprometió en una discusión con los fariseos, quienes no escondieron su odio por Él. Cuando Mateo registró la escena en su Evangelio, comentó primero de una discusión que el Señor tuvo con los saduceos: “Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron en una” (22:34). Efectivamente, Jesús había derrotado a los saduceos completamente. Sin duda los fariseos pensaron que podían hacerlo mejor. Sin embargo ellos estaban a punto de enfrentar el mismo trato vergonzoso.

En medio de Su discurso con los fariseos, Jesús preguntó: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” (Mateo 22:42). Ellos no pudieron contestar a las preguntas correctamente ya que su hipocresía les impedía comprender tanto la naturaleza de Jesús y Su misión. Sin embargo, las preguntas que el Señor hizo ese día, son algunas que cada persona racional y sensata debe responder finalmente.

Las dos preguntas tuvieron la intención de plantear el tema de la deidad de Cristo. Las respuestas—si los corazones endurecidos de los fariseos no les hubieran impedido el responder correctamente—tenían la intención de confirmarla. Hoy en día las preguntas concernientes a la deidad de Cristo están todavía siendo planteadas. ¿Quién es el Cristo? ¿Es Él, como clamó ser, el Hijo de Dios? ¿Fue Él, como muchos en Su entorno clamaron, Dios en la carne? ¿Es Él, como la palabra “deidad” implica, de naturaleza y rango divino?

## CRISTO COMO HOMBRE

Las Escrituras enseñan que Jesús, a diferencia que cualquier otra criatura que alguna vez haya vivido sobre la Tierra, poseyó dos naturalezas—una divina y otra humana. Como un Ser eterno (Isaías 9:6; Juan 1:1 et.seq.), Él fue Dios; aunque se hizo hombre (1 Timoteo 2:5), hecho a la semejanza de carne de pecado aunque sin pecado (Romanos 8:3; Hebreos 4:15). Isaías observó que el Cristo sería un “va-

rón de dolores, experimentado en quebranto” que subiría “como renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca” (Isaías 53:2,3).

Como humano, las profecías habían dicho que, Cristo tenía que ser simiente de la mujer (Génesis 3:15), y un descendiente de Abraham, Isaac, Jacob, y David. El Nuevo Testamento confirma eso efectivamente. Él fue nacido de una mujer (Gálatas 4:4) que fue una virgen (Mateo 1:23), y fue el descendiente de Abraham, Isaac, Jacob y David (Mateo 1:1 et seq.). El apóstol Juan declaró que Él se había hecho carne y que había habitado entre los hombres (Juan 1:14). Pablo escribió que Cristo fue “revelado en apariencia como de hombre” (Filipenses 2:7,8).

Jesús experimentó las mismas clases de frustraciones y gozos que todos los seres humanos ocasionalmente experimentamos. Después de vivir sin comer por cuarenta días y cuarenta noches, fue tentado por el diablo a convertir piedras en pan (Mateo 4:2,3). Él supo como fue sentir hambre y ser tentado al mismo tiempo. Él supo como fue enfrentar la tentación cuando la carne de uno es débil. Él experimentó tales cosas como el cansancio (Juan 4:6), enojo (Marcos 3:5), frustración (Marcos 9:19), gozo (Juan 15:11), y tristeza (Juan 11:35). Él fue tentado en todo punto como nosotros lo somos, pero “sin pecado” (Hebreos 4:15). Pero el hecho más significativo es que Él pudo morir (Marcos 15:44). En cada consideración, Él fue humano como usted y yo, que es la razón por la cual pudo, y lo hizo, referirse a Sí mismo como el “Hijo del Hombre” (Mateo 9:6).

Pero el impacto que tuvo en el mundo no fue debido a Su apariencia física. De hecho, Isaías predijo que Él “no tendría parecido, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos” (Isaías 53:2). Mejor dicho, fue Su naturaleza y Su carácter que le hicieron tan intrigante, tan dominante de figura, tan digno de honor, respeto, y alabanza. Aquí vemos a un hombre—pero no un simple hombre, ya que Él es el único hombre alguna vez nacido de una virgen (Isaías 7:14; Mateo 1:18-25), y a quien los profetas inspirados osaron aplicar el reverenciable nombre de “Jehová” (Isaías 40:3).

Usted debe preguntarse, ¿por qué las Escrituras ponen importancia en la naturaleza humana de Cristo? Un escritor ha sugerido:

Si Jesús no hubiera llegado a ser un hombre, Él no pudiera haber muerto. La deidad, como pura esencia-espiritual, posee **inmortalidad** (1 Timoteo 6:16—la palabra griega denota separación de la muerte). El escritor de Hebreos hace maravillosamente evidente que Cristo participó de “carne y sangre” para que “por medio de la muerte destruir al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2:14). Si Cristo no hubiera muerto, no hubiera habido expiación, ni perdón de pecados—¡la familia humana hubiera estado sin esperanza y perdida por siempre! Gracias Dios por la humanidad de Cristo (Jackson, 1979, p. 66).

## CRISTO COMO DIOS

No obstante, las Escrituras no hablan de Cristo como **solamente** un hombre. Estas también reconocen Su naturaleza divina. En la mayoría de sus hechos, el nombre “Jehová” es aplicado a la primera persona de la divinidad (i.e., al Padre—Mateo 28:19). Por ejemplo: “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” (Salmos 110:1). Jesús luego explicó que ese verso proyectaba al Padre dirigiéndose a Cristo (Lucas 20:42).

No obstante, el nombre de Jehová es también usado en ocasiones para referirse a Cristo. Por ejemplo, Isaías profetizó acerca de la misión de Juan el Bautista: “Voz que clama en el desierto: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios” (Isaías 40:3; cf. Mateo 3:3). Juan fue enviado para preparar al mundo para Jesucristo (Juan 1:29-34). Pero Isaías dijo que Juan prepararía el camino de **Jehová**. Claramente, Jesús y Jehová son lo mismo. El escritor de Hebreos citó al Padre refiriéndose al Hijo en esta manera: “Y: Tú, oh Señor (Jehová—Salmos 102:25), en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos” (Hebreos 1:10). Este verso no solamente aplica la palabra Jehová a Jesús, **sino irrealmente atribuye el enunciado a la boca de Dios!** Otra vez, Jesús y Jehová son usados sinónimamente.

Además Jesús habló y actuó como Dios. Él afirmó que era “uno” con el Padre (Juan 10:30). Él perdonó pecados—una prerrogativa de

Dios solamente (Marcos 2:5,7). Él aceptó la adoración del hombre (Juan 9:38), lo cual Jesús explicó al diablo que es derecho solamente de Dios (Mateo 4:10), y lo cual los buenos ángeles y hombres rechazaron (Apocalipsis 22:8,9; Mateo 4:10).

En adición a esto, Jesús es llamado claramente “Dios” muchas veces en el Nuevo Testamento. En Juan 1:1, con respecto a Él “Quien fue hecho carne, y habitó entre nosotros [hombres]” (1:14), la Biblia dice que “el Verbo era Dios”. Y en Juan 20:28, Tomás, uno de los discípulos, siendo confrontado con la evidencia empírica de la resurrección del Señor, proclamó: “¡Señor mío, y Dios mío!” Significativamente (y apropiadamente), Cristo aceptó la designación. Pasajes adicionales que revelan a Cristo como Dios incluyen Filipenses 2:5 et.seq., 2 Corintios 4:4, Colosenses 1:15, y muchos más.

## ELECCIONES CONCERNIENTES A LA DEIDAD DE CRISTO

Cuando Jesús fue puesto en juicio ante el Sanedrín, el sumo sacerdote preguntó: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” A esa pregunta Cristo simplemente respondió, “Yo soy” (Marcos 14:62). En vista de la naturaleza exaltada de tal afirmación, hay tres opiniones posibles que uno puede considerar. En su libro, *The New Evidence that Demands a Verdict (La Nueva Evidencia que Demanda un Veredicto)*, Josh McDowell los listó y los trató en un capítulo sobre la deidad de Cristo titulado “Significance of Deity—Lord, Liar, o Lunatic?” (“Importancia de la Deidad—¿Señor, Mentiroso o Lunático?”) (1999, pp. 155-163). En ese capítulo, McDowell señaló que Jesús fue: (1) un mentiroso y estafador; (2) un loco; o (3) exactamente lo que Él dijo que era. No existe otra opción. Uno no puede aceptar lógicamente a Jesús como un gran maestro de moral y luego clamar que no fue Dios. Cualquiera que haya sido simplemente un hombre y dijo las cosas que Jesús dijo no puede ser considerado un gran maestro de moral. Con respecto a este punto, el renombrado apologista británico de la Universidad de Cambridge, C.S. Lewis, una vez escribió:

Aquí estoy tratando de prevenir a cualquiera de decir la cosa realmente imprudente que la gente a menudo dice de Él: “Yo estoy listo para aceptar a Jesús como un gran maestro de moral, pero no acepto su aseveración de ser Dios”. Eso es lo que no debemos decir. Un hombre que fue simplemente un hombre y dijo las cosas que Jesús dijo no sería un gran maestro de moral. Él sería o un lunático—al nivel del hombre quien dice que es un huevo hervido—o sería el Diablo del Infierno. Usted debe hacer su elección. O este hombre fue, y es, el Hijo de Dios: o un loco o alguien peor. Usted puede catalogarlo como un tonto, escupirlo o matarlo como un demonio; o puede caer a sus pies y llamarlo Señor y Dios. Pero no vamos a salir con alguna tontería patrocinadora de que él es un gran maestro humano. Él no ha dejado esa puerta abierta para nosotros. Esa no fue su intención (1952, pp. 40-41).

McDowell y Lewis están en lo correcto. Jesús debe haber sido un mentiroso, un lunático, o el Señor. Pero, ¿cuál? ¿Qué dice la evidencia?

### ¿Fue Cristo un Mentiroso?

¿Fue Cristo un mentiroso? ¿Un «manipulador mesiánico»? Algunos han sugerido que Jesús manipuló Su vida en tal manera como para falsificar los eventos descritos en las profecías del Antiguo Testamento concernientes al Mesías. A veces, esto requería el arreglar los eventos para asegurar que las predicciones de los profetas sean cumplidas por Él en Su tiempo de vida. Supuestamente, Jesús incluso planeó fingir Su propia muerte en la cruz, pero un soldado romano inesperadamente traspasó Su costado con una lanza. Por consiguiente, en vez de recuperarse de Su estupor, Jesús murió inesperadamente. En la noche del sábado, Su cuerpo fue llevado a un lugar secreto para que Su tumba fuera vaciada el próximo día, dejando así la impresión de Su resurrección y, simultáneamente, Su deidad.

Pero ¿cómo manipuló Jesús los eventos que estuvieron más allá de Su control? ¿Cómo un impostor pudiera planear su precio de traición? ¿Cómo pudiera saber que ese dinero sería usado para adquirir

el campo del alfarero (Zacarías 11:13; Mateo 27:7)? ¿Cómo sabía que los hombres echarían suerte sobre sus ropas? Además, si Cristo fue un poco más que un mentiroso exitoso, ¿cómo pudo haber poseído el carácter más puro y más digno conocido en la historia? Y, ¿qué hombre cuerdo estaría dispuesto a morir por algo que sabe que es una mentira? ¿Cómo en el nombre del sentido común pudo Jesús haber inventado todo esto? Una persona que vivió como Cristo vivió, enseñó como Cristo enseñó, y murió como Cristo murió, no pudo haber sido un mentiroso.

### ¿Fue Cristo un Lunático?

¿Fue Cristo simplemente un lunático sicótico que sinceramente (equivocándose) se vio a sí mismo como Dios encarnado? Tal punto de vista raramente ha sido tomado en cuenta por alguien conciente de la vida de Cristo y Sus enseñanzas. ¿Cómo pudo un lunático responder a preguntas con tal sabiduría profunda y autoridad? ¿Enseñaría un loco de atar que deberíamos hacer por otros lo que quisiéramos que hagan por nosotros? ¿Enseñaría un lunático que deberíamos orar por nuestros enemigos? ¿Enseñaría un lunático que deberíamos “dar la otra mejilla”, y luego fijar un ejemplo de cómo hacer eso exactamente—incluso hasta la muerte? ¿Presentaría un lunático un código ético como el encontrado dentro del conmovedor texto del Sermón del Monte? ¡Nunca! La clase de locura atribuida a Cristo por Sus críticos no produce tal genio. ¡Cristo no fue un lunático!

### ¿Fue Cristo Dios?

Si Jesús no fue un mentiroso o lunático, entonces, las preguntas que Jesús hizo a los fariseos todavía permanecen: “¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es Hijo?” ¿Fue Jesús, de hecho, exactamente quien clamó ser? ¿Fue Dios encarnado? La evidencia sugiere que, efectivamente, Él lo fue.

## EVIDENCIA PARA LA DEIDAD DE CRISTO

En Marcos 10 se registra un relato concerniente a un joven rico quien, al hablar a Cristo, le señaló como “Maestro bueno”. Al escu-

char esta referencia, Jesús preguntó al hombre: “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios” (v. 18).

¿Estuvo Cristo sugiriendo que Su compatriota real estuvo equivocado, y que Él no era digno de ser llamado “bueno” (en el sentido de que en el fondo solo Dios merece tal designación)? No. De hecho, Cristo estaba sugiriendo que Él **era digno** de tal designación. El quería que este hombre principal entendiera el significado del título que había usado. Un escritor parafraseó la respuesta de Jesús como sigue: “¿Sabes el significado de la palabra que me aplicas, y la cual usas tan libremente? No hay ninguno bueno salvo Dios; si tú aplicas ese término a mi, y entiendes lo que quieres decir, afirmas que Yo soy Dios” (Foster, 1971, p. 1022).

¿Cuál es la evidencia que establece la deidad de Cristo? Entre otras cosas, ésta incluye el cumplimiento de Cristo de las profecías del Antiguo Testamento, Su confirmación de Su linaje de Hijo por medio de los milagros que hizo, Su crucifixión y resurrección subsiguiente, y Sus apariciones pos-resurrección.

### Cumplimiento de las Profecías del Antiguo Testamento

Los eruditos han documentado más de 300 profecías mesiánicas en el Antiguo Testamento. Desde Génesis hasta Malaquías, la historia de Jesús es predicha en mínimo detalle. Los críticos de la Biblia que desean desaprobado la deidad de Cristo deben refutar la profecía realizada. Para lograr esto, uno tuviera que sostener que Jesús no cumplió las profecías **genuinamente**; mejor dicho, Él solamente **fingió** cumplirlas. Sin embargo, con más de 300 profecías respecto a Cristo—ninguna que puede ser descartada frívolamente—esta es una tarea imposible.

¿Pudo Cristo haber cumplido más de 300 declaraciones proféticas **por casualidad**? En su texto clásico, *Science Speaks (La Ciencia Habla)*, Peter W. Stoner y Robert C. Newman documentaron el disparate de tal idea. Ellos seleccionaron ocho profecías específicas y luego calcularon una estimación para la probabilidad de un hombre cumpliendo cada profecía. Su conclusión fue que 1 hombre en  $10^{17}$  podría hacerlo (1976, p. 106). La probabilidad de que un simple hom-

bre pudiera cumplir—por casualidad—**todas** las profecías relacionadas a Cristo y a Su ministerio sería prácticamente incalculable, y la idea de que un hombre lo hiciera así sería completamente absurda.

### Ejecución de Milagros Genuinos

Cristo también verificó Su aseveración al realizar milagros. A través de la historia, Dios ha facultado a otras gentes para hacer milagros. Pero mientras que sus milagros confirmaban que eran **siervos** de Dios, los milagros de Jesús tuvieron la intención de probar que Él **es** Dios (Juan 10:37,38; cf. Juan 20:30,31).

Mientras que Juan el Bautista estaba encerrado en la prisión, envió a sus seguidores para preguntar a Jesús: “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?” (Mateo 11:3). La respuesta de Jesús fue: “Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mateo 11:4,5). Más de setecientos años atrás, el profeta Isaías predijo que aquellas mismas cosas serían logradas por el Mesías (Isaías 35:5,6; 61:1). Jesús no solamente estuvo diciendo, “Miren todas las cosas que estoy haciendo”. Él estuvo diciendo: “¡Estoy haciendo **exactamente lo que se suponía que el que había de venir debía hacer!**”

Cuando Pedro se dirigió a la misma gente que había puesto a muerte a Jesús, él les recordó que la identidad única de Cristo había sido probada por las “maravillas, prodigios y señales que hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis” (Hechos 2:22). La palabra clave aquí es “como vosotros mismos sabéis”. Los judíos habían sido testigos de los milagros de Cristo ocurridos entre ellos mientras que Él estaba en la Tierra. Y, a diferencia de los pseudo-milagros alegados por los “espiritualistas” de hoy en día, los milagros de Jesús fueron hazañas que realmente iban en contra de la explicación naturalista. En la presencia de muchos testigos, el Nazareno no solamente dio vista al ciego, sano leprosos, alimentó miles de un puñado de alimento, e hizo al cojo andar, sino también calmó mares turbulentos y aún levantó a los muertos! Aunque no muy dispuestos a ad-

mitirlo, los críticos de Jesús a menudo fueron enfrentados cara-a-cara con el hecho de que ninguno pudo hacer lo que Jesús hizo a menos que Dios estuviera con Él (Juan 3:2; cf. Juan 9).

### La Resurrección y las Apariciones Pos-Resurrección

No obstante, probablemente el milagro más impresionante que envuelve a Jesús fue Su resurrección. En concordancia con la profecía del Antiguo Testamento, y exactamente como Él había prometido, Cristo se levantó de la tumba tres días después de Su cruel crucifixión (Mateo 16:21; 27:63; 28:1-8). Su resurrección fue atestiguada por los soldados que habían sido señalados para hacer guardia en Su tumba. Al final, aquellos soldados tuvieron que ser sobornados a cambiar la historia para que así los líderes judíos no perdieran credibilidad, y para prevenir a la población judía de reconocer a su Mesías verdadero (Mateo 28:11-15). Es un asunto histórico que la tumba de Cristo estuvo vacía en aquel domingo casi 2,000 años atrás. Si Jesús no fue levantado de los muertos, ¿cómo Su tumba custodiada (iy sellada!) llegó a estar vacía?

Aquel Cristo que había sido levantado de los muertos fue presenciado por muchos diferentes tipos de gente: los soldados que custodiaban Su tumba; la mujer que llegó temprano en la mañana para ungirle con especias; los once apóstoles; y más de otros 500 testigos (1 Corintios 15:4-8). Cuando ellos vieron a Jesús vivo y respirando—pocos días después de Su muerte—ellos tuvieron prueba concreta de que ¡Él fue Quien clamó ser desde el principio! Aún Sus detractores no pudieron negar exitosamente el hecho, y la importancia, de la tumba vacía.

Miles de peregrinos viajan anualmente a las tumbas de los fundadores de la religión budista y musulmana para brindar homenaje. Sin embargo, los cristianos no hacen caminatas para brindar homenaje a la tumba de Jesucristo—por el simple hecho de que **la tumba está vacía**. ¡Un Salvador muerto no es uno bueno! Para quienes aceptan y actúan sobre la evidencia de la deidad de Cristo provista por la resurrección, la vida tiene significado, rico y completo (vea el tratado de Pablo en 1 Corintios 15). Para quienes rechazan la resurrección de

Cristo, la tumba vacía permanecerá por siempre como el misterio más grande de la eternidad, y uno que un día servirá como su juez silencioso.

## CONCLUSIÓN

¿Quién es Jesús Nazareno? Él no tuvo un entrenamiento rabínico normal y no poseyó riqueza material (Juan 7:15; Lucas 9:58; 2 Corintios 8:9). Además, a través de Sus enseñanzas, Él puso al mundo de cabeza (Hechos 17:6). Claramente, como la evidencia documenta, Él fue, y es, tanto el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios. Él vivió y murió para redimir a la humanidad caída. Él se dio a Sí mismo por rescate (Mateo 20:28). Él es Dios, Quien precede, y permanecerá, por siempre (Filipenses 2:5-11).

## REFERENCIAS

- Foster, R.C. (1971), *Studies in the Life of Christ* (Grand Rapids, MI: Baker).
- Jackson, Wayne (1979), "Isaiah 53: The Messiah," *Great Chapters of the Bible*, ed. Thomas F. Eaves (Knoxville, TN: East Tennessee School of Preaching and Missions).
- Lewis, C.S. (1952), *Mere Christianity* (New York: Macmillan).
- McDowell, Josh (1999), *The New Evidence that Demands a Verdict* (Nashville, TN: Nelson).
- Stoner, Peter W. and Robert C. Newman (1976), *Science Speaks* (Chicago, IL: Moody), revised edition.



Publicado por Apologetics Press, Inc. Copias adicionales pueden ser ordenadas de nuestras oficinas en: 230 Landmark Drive, Montgomery, Alabama 36117, USA, 334/272-8558. Si desea tener la porción del texto de la lección corregida, regréselo a la iglesia o individuo quien le proveyó la lección. El regresarlo a Apologetics Press puede resultarle en recibir una respuesta retrazada. Derechos de autor © 2005.

# Preguntas—Lección 4

## VERDADERO O FALSO

Escriba VERDADERO o FALSO en los espacios en blanco antes de los siguientes enunciados.

- \_\_\_\_\_ 1. La Biblia enseña que Jesús poseyó dos naturalezas—una divina y una humana.
- \_\_\_\_\_ 2. Jesús nació de una virgen.
- \_\_\_\_\_ 3. Jesús fue descendiente del hermano de Jacob, Esaú.
- \_\_\_\_\_ 4. Cualquiera que haya sido simplemente un hombre y sin embargo clamó ser el Hijo de Dios no puede ser considerado un gran maestro de moral.
- \_\_\_\_\_ 5. Es muy probable que un simple hombre pudiera cumplir—por casualidad—todas las profecías concernientes al Mesías.
- \_\_\_\_\_ 6. Los cristianos adoran a Dios en el primer día de la semana porque Cristo está todavía en la tumba.
- \_\_\_\_\_ 7. Jesús nunca llegó a sentirse débil, frustrado o triste.
- \_\_\_\_\_ 8. Jesús vivió y murió para salvar al hombre de sus pecados.

## ELECCIÓN MÚLTIPLE

Trace un círculo alrededor de la respuesta correcta.

1. ¿Cuál de lo siguiente **no** establece la deidad de Cristo?
- (a) Su cumplimiento de las profecías      (b) Sus milagros
- (c) Su fidelidad a sus padres      (d) Su resurrección
2. Toda la evidencia que tenemos revela que Jesús es/fue:
- (a) Un mentiroso      (b) El Hijo de Dios
- (c) Un impostor      (d) Un lunático

3. Los guardias de la tumba de Jesús clamaron que Su cuerpo había sido robado porque:
  - (a) Fueron sobornados
  - (b) Estaban asustados
  - (c) Eso fue lo que vieron
  - (d) Un ángel les dijo eso
4. ¿Qué escritor de la Biblia afirmó que el «Verbo era Dios» y que el «Verbo se hizo carne»?
  - (a) Juan
  - (b) Moisés
  - (c) Mateo
  - (d) Lucas
5. A lo menos este número de gente vio a Jesús vivo y bien después de Su muerte.
  - (a) 15
  - (b) 500
  - (c) 40
  - (d) 0

### RELACIONE

Relacione los conceptos (coloque la letra correcta en los espacios provistos en cada número).

- |    |   |                                |
|----|---|--------------------------------|
| 1. | _____ “¡Tú eres el Hijo de Dios!” (Juan 1:49)                                 | A. Andrés                      |
| 2. | _____ “¡Señor mío y Dios mío!” (Juan 20:28)                                   | B. El centurión y los guardias |
| 3. | _____ “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” (Marcos 14:61)               | C. Juan el Bautista            |
| 4. | _____ “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29) | D. Pedro                       |
| 5. | _____ “Hemos encontrado al Mesías” (Juan 1:41)                                | E. Tomás                       |
| 6. | _____ “¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?” (Mateo 22:42)             | F. Natanael                    |
| 7. | _____ “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mateo 16:16)            | G. El sumo sacerdote           |
| 8. | _____ “Verdaderamente éste era Hijo de Dios” (Mateo 27:54)                    | H. Jesús                       |

## LLENE EN LOS ESPACIOS EN BLANCO

1. Si \_\_\_\_\_ no hubiera muerto, no hubiera habido \_\_\_\_\_ de pecados.
2. Solamente existen \_\_\_\_\_ elecciones posibles que uno puede considerar concerniente a la aseveración de Cristo de ser Dios.
3. Uno no puede aceptar lógicamente a Jesús como un gran \_\_\_\_\_ de moral y luego aseverar que no fue \_\_\_\_\_.
4. Los eruditos han documentado más de \_\_\_\_\_ profecías mesiánicas en el \_\_\_\_\_.
5. Los milagros de Jesús tuvieron la intención de probar que Él es \_\_\_\_\_.

## NOTAS/COMENTARIOS

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

CIUDAD \_\_\_\_\_ ESTADO \_\_\_\_\_

CODIGO POSTAL \_\_\_\_\_ FECHA \_\_\_\_\_